
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Bibliografía ornitológica de 1922 Sekt, H. 1928

Cita: Sekt, H. (1928) Bibliografía ornitológica de 1922. *Hornero* 004 (02) : 258-264

www.digital.bl.fcen.uba.ar

Puesto en línea por la Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
Universidad de Buenos Aires

BIBLIOGRAFIA ORNITOLOGICA DE 1922

POR EL
DR. HANS SECKT

(Continuación de la página 123 del vol. IV, N° 1)

316. RILEY, J. H.: A New *Dryonastes* from Szechuen, China. — Proc. Biol. Soc. Washington, 35, 1922, p. 59-60
317. RILEY, J. H.: On *Chlorospingus Goeringi* Selater et Salvin. — Proc. Biol. Soc. Washington, 35, 1922, p. 61-62.
El autor separa la especie en cuestión del género *Chlorospingus*, considerándola como representante de un nuevo género: *Orospingus*.
318. RILEY, J. H.: An Additional Note on the Name of the Inca Tern. — Proc. Biol. Soc. Washington, 35, 1922, p. 77.
319. RILEY, J. H.: Note on a Rare Paroquet from Venezuela. — Proc. Biol. Soc. Washington, 35, 1922, p. 77.
El papagayo de que trata la nota fué encontrado por Ridgway entre algunas pieles comerciales procedentes de Venezuela, y denominado *Grammopsittaca lineola maculata* por él. Según el autor, el nombre correcto es: *Bolborhynchus lineolus tigrinus* (Souancé).
320. RILEY, J. H.: Note on *Anas arcuata* Horsfield. — Proc. Biol. Soc. Washington, 35, 1922, p. 78.
321. RILEY, J. H.: A New Warbler from Southern Annam. — The Auk (Lancaster, Pa.), 39, 1922, N° 4, p. 560-562.
Descripción de *Acanthopneuste klossi* spec. nov. de los Picos de Langbian (Anam austral, Indochina), de 2000-2500 m de altura.
322. RINTOUL, LEONORA JEFFREY: Véase BAXTER.
323. RITTER, WILLIAM E.: Further Observations on the Activities of the California Woodpecker. — The Condor (Berkeley, Calif.), 24, N° 4, 1922, p. 109-122.
Contribución al conocimiento de la biología del Carpintero *Melanerpes formicivorus bairdi*, de California.
324. ROBINSON, H. C. and KLOSS, C. BODEN: Nine New Oriental Birds. — J. Fed. Malay States Mus., X, 1921, p. 203-206.
Descripción de nueve subespecies nuevas de varias localidades de Indochina.
325. ROCHON-DUVIGNEAUD: La vision des oiseaux. — L'Oiseau (Paris), III, 1922, N° 5, p. 99-105.

El autor del presente artículo atribuye a la vista del ave papel preponderante en la busca de sus alimentos. No obstante esto, toma por exagerada la afirmación de que por ejemplo las rapaces estén capacitadas para divisar una presa diminuta desde varios cientos de metros de altura, si bien naturalmente no niega la excelencia de la vista de estas y otras aves, indudablemente muy superior a la nuestra.

En cuanto a las aves nocturnas, sabido es que vuelan y encuentran su presa con la misma facilidad y agilidad, en una noche muy oscura que durante el crepúsculo, y algunas de ellas parece que poseen además, una visión bastante buena a la luz del día.

En lo que se refiere a la percepción de los colores de los objetos, es indudable que ella difiere de la nuestra. La luz que entra en nuestro ojo tiene que pasar por medios incoloros: córnea, cristalino, cuerpo vítreo y retina. No ocurre lo mismo en el ojo del ave; pues en él cada cono posee una pequeña esfera transparente, de color rojo, anaranjado o amarillo, que debe atravesar la luz, antes de llegar a las capas sensibles de la retina, las cuales, por eso, no reciben la luz tal como sale de la superficie coloreada de un insecto, grano, etc., sino una luz modificada en su color por el pasaje a través de las citadas esferitas.

El color de éstas no es, como ya fué mencionado, único, sino que puede variar, según la clase de ave y la región de la retina; aunque predomina uno u otro, por ejemplo el rojo o el amarillo, nunca se halla representado uno exclusivo. Esta diferencia de colores en los distintos conos determina, en el ave, una percepción de los objetos distinta de la que ofrecería si fuesen vistos a través de un vidrio unicolor; más bien podrá suponerse que ve la luz que llega a su retina, como a través de un mosaico policromático — una especie de criba extremadamente fina — que deja pasar los rayos de luz, de diferente modo en las distintas regiones de la retina, siendo por consiguiente las sensaciones visuales en el ojo del ave infinitamente más variadas que en el nuestro.

En el ojo de las aves nocturnas, el número de conos, y con ello el de las esferitas, es mucho más reducido que el de los bastoncitos; además las esferitas no son rojas, sino amarillas y aún incoloras. De esta observación tal vez debemos deducir que el color rojo de las esferitas, en el ojo de las aves diurnas, representa un medio de protección contra la intensidad de la luz, no dejando pasar la luz total, sino solamente los rayos rojos, anaranjados, amarillos y tal vez amarillo-verdosos. Pero no puede haber duda de que esta función protectora no será la única, sino que la modificación que experimenta la luz por tal organización del ojo del ave, tendrá su importancia especial para las sensaciones nerviosas, importancia que desgraciadamente ignoramos del todo.

El autor, al final de su trabajo, se ocupa de la cuestión, de qué manera se sabe orientar la Paloma peregrina en su vuelo. Los experimentos que con ella se han hecho, transportándola por ejemplo por ferrocarril, y en una canasta completamente cerrada, a una región lejana y desconocida por la paloma, han mostrado que hasta de noche sabe encontrar su camino a casa, hecho que prueba que debe estar guiada en sus viajes por otro sentido que por la vista, sentido del todo problemático, y de que no dispone el hombre.

326. ROCKWELL, R. B.: and BLICKENSDEFFER, C.: Home Life of the Saw Whet Owl. — Nat. Hist., 21, N° 6, 1921, p. 627-638, con 18 ilustraciones fotográficas.

327. VAN ROSSEM, A. J.: Véase DICKEY.

328. ROTHSCHILD, LORD: On some Birds from the Weyland Mountains, Dutch New Guinea. — Nov. Zool., XXVIII, 1921, p. 280-294.

El autor describe 22 especies de « Aves del paraíso » o « Pájaros del sol », una buena colección de *Pteridophora Alberti* que contiene machos jóvenes y hembras adultas, hasta ahora desconocidos, y una *Charmosyna atrata*, de la cual el autor no puede decir con seguridad si debe ser considerada como forma « melanística » de *Charmosyna stellae*, o como especie distinta. Además se describe *Melirrhophetes Belfordi Joiceyi*, como nueva raza.

329. ROTHSCHILD, LORD: On The Names of Certain Parrots of the Genus *Lariis* Bodd. = *Eclectus* Wagl. — Ann. Mag. Nat. Hist., IX, 1922, p. 411.

330. ROWAN, WILLIAM: Some Bird Notes from Indian Bay, Man. — *The Auk* (Lancaster, PA), 39, 1922, p. 224-232.

Lista de 106 especies de aves de Manitoba (Canadá).

331. SACHTLEBEN, H.: Beiträge zur Natur- und Kulturgeschichte Lithauens und angrenzender Gebiete (von E. Stechow): Vögel. — *Abhandl. d. Nыр. Akad. d. Wiss., Munich, Suppl.* — Bd., 1922, p. 9-232, con 1 lámina.

El autor, estudiando 116 diferentes especies de la avifauna de Lituania y de las regiones limítrofes, analiza detenidamente el desarrollo y cambio del plumaje de cada una de ellas y las variaciones individuales y geográficas. En la lámina en colores que acompaña el trabajo, están representadas las diferentes formas de *Sitta europaea europaea* y de *Sitta europaea Homeyeri*, de modo que puede verse claramente el cambio gradual de los colores del plumaje entre la forma sudeuropea (de Italia) y la del norte (de Suecia): la forma italiana con vivos colores en la cara ventral, la sueca con plumas blancas abajo.

332. SALVADORI, T., et FESTA, E.: Missione zoologica del Dott. E. Festa in Cirenaica. — I. Uccelli. — *Boll. Mus. Zool. Anat. comp. Torino*, XXXVI, 1921, N° 738, p. 1-5.

Lista de 34 especies de aves, coleccionadas por el Dr. Festa en la colonia italiana Cirenaica (Trípoli), 16 de las cuales hasta ahora no habían sido citadas de la región mencionada.

333. SANBORN, COLIN CAMPBELL: Recent Notes from an Old Collecting Ground in North-Eastern Illinois. — *The Auk* (Lancaster, Pa.), 39, N° 3, 1922, p. 367-373.

Lista de 25 especies de aves coleccionadas en Beach, Illinois, en una región que hace algunos decenios gozaba de fama por la riqueza de su avifauna, pero que hoy día está por perder sus bosques y con ellos sus aves.

334. SARUDNY, N.: Véase GROTE.

335. SAUNDERS, ARFTAS A.: Flight-songs and Mating-songs. — *The Auk* (Lancaster, Pa.), 39, 1922, N° 2, p. 172-175.

336. SAUNDERS, ARETAS A.: The Song of the Field Sparrow. — *The Auk* (Lancaster, Pa.), 39, 1922, N° 3, p. 386-399, con 2 cuadros.

Descripción del canto de *Spizella pusilla*.

337. SCHAANING, H. THO. L.: Bjerkreim-Orren. — *Lyrurus tetrrix bjerkreimensis* subsp. nov. — Folleto de 25 páginas, con 8 láminas, 3 figuras en el texto y 1 mapa. 1921.

338. SCHIEBEL, G.: Matzkopfmeisen (*Parus atricapillus*) in Krain. — *Verh. d. Ornithol. Ges. i. Bayern*, 15, 2, 1922, p. 133-134.

Noticias sobre la distribución geográfica del « Paro de cabeza negra » en Carniola y otras regiones antes pertenecientes al imperio austriaco.

339. SCHIOLER, E. LEHN: Nogle tilfølgelser og bemaerkninger til listen over Danmarks fugle. — *Dansk. Orn. Foren. Tidsskr.*, 16, 1922, p. 1-55.

En el primer tomo de la citada revista ornitológica danesa del año 1907, el autor había publicado un catálogo de las aves de Dinamarca. En el presente trabajo completa aquella lista, después de un estudio detenido, durante 15 años continuados. Con esta publicación, la bibliografía ornitológica se enriquece con una obra de suma importancia para Dinamarca y de gran valor también para toda la ornitología paleártica, pues en ella el autor, en muchos casos, trata la cuestión de las razas.

✓ 340. SCHNURRE, O.: Die Vögel der deutschen Kulturlandschaft. — Marburg a. L. (Elwerts), 1921, 136 páginas, 8°.

El autor del presente libro se opone enérgicamente a la afirmación generalmente propagada de que los progresos de la cultura del suelo, por la transformación del carácter natural del paisaje que originan, ejerzan sobre la avifauna un efecto solamente perjudicial. Naturalmente no niega de ninguna manera tal influencia dañina, pero muestra por numerosos ejemplos, que la cultura en muchos casos ha tenido consecuencias del todo favorables para las aves, ha mejorado a menudo sus condiciones de vida, y en no pocos casos ha determinado una extensión de las áreas de dispersión.

En varios capítulos trata el autor la avifauna de las estepas cultivadas, la de los parques y jardines, y por fin la de las construcciones del hombre. Pone en evidencia el hecho de que numerosas especies de aves sólo por la transformación de la naturaleza en sentido faunístico y florístico han podido conservarse y han ganado muchas veces mayor territorio que el que la misma naturaleza les había atribuido.

341. SCHOUGAARD, S. N.: Fuglene i Bryrupegnen. Iagttagelser fra 1900 til 1920. — Danske-Fugle (Viborg, Dinamarca), III, 1922, N° 2, p. 123-130.

× 342. SCHWAN, ALBRECHT: Ueber die Abhängigkeit des Vogelgesanges von meteorologischen Faktoren, untersucht auf Grund physikalischer Methoden. — Verh. d. Ornithol. Ges. i. Bayern, 15, 2, 1922, p. 146-186.

En nuestra Bibliografía de 1921 habíamos tratado la primera parte de este trabajo interesante: la influencia de la luz en el canto de las aves, especialmente en el canto matutino. La publicación presente es la continuación de aquel trabajo, ocupándose en ella el autor de las cuestiones del efecto de varios factores meteorológicos sobre el canto, como la humedad atmosférica, la temperatura, el viento, la lluvia, la presión barométrica, y otros factores más, de los cuales me referiré a los más importantes.

Muchos de ellos son indudablemente muy difíciles de estudiar en su efecto sobre el deseo de cantar del pájaro, en tanto que casi siempre se presentan combinados con otros factores meteorológicos. Ya la influencia de la composición de la luz queda oculta con relativa facilidad por la acción simultánea de otros factores. También el efecto de la presión barométrica en muchos casos difícilmente puede separarse de la influencia del viento, así como la humedad atmosférica de la térmica, etc. Con respecto a la humedad, el autor pudo comprobar directamente que « el problema de la humedad es esencialmente un problema de la temperatura », pues no es la humedad del aire de importancia directa ni exclusiva para el canto, sino que está íntimamente relacionada con la temperatura, la cual se percibe de diferente modo, según el grado de humedad del aire. Es sabido que un alto porcentaje de vapor de agua en la atmósfera disminuye la pérdida de calor por el cutis (por la reducción de la transpiración), y tiene por eso, un efecto térmico. En las aves un aumento de la temperatura ambiente determina un mayor deseo de cantar, lo que pudo comprobar el autor en muchos casos, aumentando la temperatura sólo unos pocos grados. Pero puede ocurrir aparentemente lo contrario: que el canto matutino se inicie en un día antes que en otro de temperatura más alta (siendo iguales los demás factores meteorológicos), lo que sucederá si en el primer día la humedad atmosférica es notablemente mayor que en el segundo. El ave en tal caso, evidentemente, no percibe la temperatura absolutamente inferior como tal. Una observación análoga la podemos hacer en nuestro propio cuerpo: tampoco nosotros sentimos una temperatura baja con la misma intensidad, en una atmósfera saturada de vapor de agua, que en otra relativamente seca. En general una humedad alta parece ser agradable al ave.

En cuanto a la temperatura sola, las aves dependen de ella en alto grado, unas más, otras menos; el canto matutino empieza, como comprobó el autor, tanto más temprano, cuanto mayor es el calor.

En lo que se refiere al efecto del viento, depende mucho de la temperatura del aire; siendo baja la temperatura, hasta un viento suave para hacer retardar notablemente el

principio del canto matutino, efecto que indudablemente se explica por la mayor pérdida de calor por el organismo del ave. Pero el viento tiene también una acción meramente mecánica, especialmente cuando sopla con cierta fuerza, y es interesante que precisamente aquellas especies de aves que son muy sensibles a los cambios de temperatura, en general se muestran poco sensibles al viento; en cambio aquellas que son relativamente indiferentes para con las oscilaciones térmicas, son más o menos sensibles respecto al viento; algunas pierden su voluntad de cantar ya con un viento relativamente débil, otras sólo cuando el viento es fuerte; casi siempre comprobó el autor un retardo más o menos notable del principio del canto matutino por un viento algo fuerte.

En lo que respecta a la lluvia, ésta tiene poca influencia en el canto del ave, cuando es débil; una lluvia fuerte y continua, en cambio, ejerce sobre todas las aves un efecto evidentemente desagradable, si bien no obra de igual modo sobre todas.

En qué grado la influencia retardatriz de las nevadas debe explicarse por la humedad, es difícil de comprobar, pues en este caso entra en acción, de una manera indudablemente muy esencial, el factor « calor », es decir, la temperatura baja.

En un grado bastante alto, el canto de los pájaros hállase influido por la presión barométrica: el aumento de la presión determina mayor deseo de cantar; la disminución de la presión, en cambio, obra a la inversa. También en este sentido las diferentes especies de aves reaccionan de distinta manera.

El autor menciona en esta oportunidad la cuestión, tratada ya por otros autores, de si el sistema neumático que tienen las aves funcionaría también como órgano especial de percepción de las oscilaciones barométricas, en cuya función tal vez sería comparable a la vejiga natatoria de los peces. Según esta teoría, las aves en sus migraciones, especialmente de noche, serían inducidas por su órgano de percepción a buscar ciertas alturas y a evitar caminos con mal tiempo, el que sería percibido ya mucho antes, por los descensos de la presión barométrica. El autor no se adhiere a esta opinión, cree más bien que la sensibilidad del ave para las oscilaciones de la presión atmosférica no será distinta de la que también posee el hombre, el cual no dispone de un aparato neumático, comparable al del ave. Sobre el hombre, los cambios de presión probablemente actúan tanto de una manera mecánica (principalmente sobre el sistema vascular e intestinal), como química (sobre el intercambio de las sustancias y la respiración, pues no recibiendo el organismo en la cantidad de tiempo la cantidad normal de gases, la respiración se acelera, para mantener el equilibrio acostumbrado). Puede suponerse que existiendo tal estado de cosas en el ave, su sistema neumático queda reservado para las funciones conocidas.

Al final de su trabajo, el autor da un resumen de los resultados principales de sus observaciones y una lista bibliográfica que comprende casi 50 publicaciones físicas, meteorológicas, fisiológicas y ornitológicas.

343. SCOVILLE, SAMUEL: Wild Folk. — Boston, The Atlantic Press, 1922, p. 1-184, con 8 láminas.

El autor, con verdadera maestría por sus descripciones atrayentes de la vida de mamíferos y aves, sabe despertar el interés de sus lectores por estos seres. El carácter de la obra, no obstante su estilo popular, en el sentido más noble de la palabra, es científico, sin ser árido.

344. SEGUIN-JARD, E.: L' Otocoris alpestre (*Otocoris alpestris* Bp.) — Rev. Franç. d' Ornithol., 14, N° 159, 1922, p. 295-296.

345. SEWERZOW, NIKOLAI: Ueber die zoologischen (hauptsächlich ornithologischen) Gebiete der ausserhalb der Tropen gelegenen Teile unseres Kontinents. — Traducción al alemán, del original ruso, por Hermann Grote. — Munich (Dultz), 1921, 8°, p. 1-32, con un retrato de Sewerzow.

Hermann Grote, ornitólogo alemán, ha traducido un trabajo del conocido naturalista ruso Nicolai Alexejewitsch Sewerzow (Severtzoff), publicado en las « Transacciones de la Sociedad Imperial Rusa de Geografía » tomo XIII, 1877, p. 125-153, en que el autor se ocupa de la división de la Región Paleártica en subregiones y zonas zoogeográficas, especialmente ornitológicas.

En la introducción a la obra, el traductor da una biografía y bibliografía del eminente hombre de ciencia Sewerzow (1825-1885), célebre por sus viajes y expediciones a las regiones aralocaspias, a Taschkent, las montañas de Tienschan, hasta las fuentes del Sir Darja (Turkestán), al Amu Darja y Pamir.

346. SHEELS, ALFRED: Rare Birds in Ulster. — Reprinted from the « Northern Whig », Belfast, 1922.

347. SHERBORN, C. D.: Index animalium sive index nominum quae ab. A. D. MDCCCLVIII, generibus et speciebus animalium imposita sunt societatibus eruditorum adjuvantibus a Carolo Davies Sherborn confectus. — Sectio secunda a Kalendis Januariis MDCCCI usque ad finem Decembris MDCCCL. — Pars I. Londres (Trustees Brit. Mus.), 1922, 8º, p. 1-128.

348. SHERMAN, MARY B.: A Nest-Building Parrot. — Bird-Lore (New York), 24, N° 2, 1922, p. 83-84.

Dos loros escapados de su jaula se encaminaron hacia un jardín, donde pronto se acomodaron perfectamente y construyeron también un nido, pero sin reproducirse, resistiendo muy bien las intemperies del clima boreal. Recién en invierno fué posible capturarlos y domiciliarlos en su antigua jaula, donde la hembra murió después de algún tiempo.

349. SHITKOW, B.: Véase GROTE.

× 350. SHUFELDT, R. W.: A Comparative Study of some Subfossil Remains of Birds from Bermuda, including the « Cahow ». — Ann. Carnegie Museum, Pittsburg, 13, 1922, p. 333-418, con 16 láminas.

Descripción de tres Petreles extinguidos, inclusive el « Cahow », a base de huesos encontrados en Bermuda. Los tres animales son: *Puffinus mogalli*, *P. parvus* y *P. Aestrelata vociferans*, esta última identificada con el famoso « Cahow ». Los huesos se estudian detenidamente, y se discute la cuestión del parentesco de las formas extinguidas con otras conocidas.

✓ 351. SIMON, E., et BERLIOZ, J.: Etude sur une collection de Trochilidae du Mexique, principalement des montagnes voisines de l'Orizaba (Etat de Veracruz), donnée au Laboratoire d'Ornithologie du Muséum d'Histoire Naturelle par M. Génin. — Rev. Franç. d'Ornithol., 14, N° 159, 1922, p. 296-301.

Descripción de una pequeña colección de troquílidos (22 especies) de México.

× 352. SKINNER, M. P.: Notes on the Dipper in Yellowstone National Park. — The Condor (Berkeley, Calif.), 24, N° 1, 1922, p. 18-21.

El « Buzo » (*Cinclus mexicanus unicolor*) es una avecita que se encuentra en abundancia en todos los ríos del Parque Nacional de Yellowstone, a una altitud que oscila entre 5300 y 8000 pies y aún más. Busca su presa sumergiéndose en el agua y prefiere los ríos de corriente rápida y hasta las cascadas. Permanece todo el año en la misma región y en invierno se mueve con gran agilidad sobre el hielo, buscando su alimento de la misma manera que en verano; en esta estación se dirige de preferencia hacia las regiones donde se encuentran géiseres y fuentes calientes que mantienen abiertos los ríos, y se lo ve entonces con frecuencia cerca de aquellos tomando baños de sol y calentándose alrededor de los manantiales.

El autor refiere en el presente artículo muchos detalles de la biología del ave.

353. SKOVGAARD, P.: Jagt paa Trackfugle. — Danske-Fugle (Viborg, Dinamarca), III, 1922, N° 1, p. 107-110.
354. SKOVGAARD, P.: Nogle Yngledata om Sortmejsen (*Parus ater*). — Danske-Fugle (Viborg, Dinamarca), III, 1922, N° 1 y N° 2, p. 110-114, con 2 láminas fotográficas.
355. SKOVGAARD, P.: Silkehalernes (*Ampelis garrula*) Besog i Danmark Efteraaret, 1921 (og Vinter 1921-22). — Danske-Fugle (Viborg, Dinamarca), III, 1922, N° 2, p. 114-122, con 1 lámina fotográfica.
356. SKOVGAARD, P.: Den Sorte Stork saerlig i Danmark. — En biologisk Skildring af dens Liv her i Landet med 39 Gengivelser efter Fotografier, fotograferet i Naturen. — Viborg, Dinamarca, 1920.
Estudio biológico de la cigüeña negra, y su aparición especialmente en Dinamarca.
357. SNOUCKAERT VAN SCHAUBURG, BARON R.: On a Collection of Birds from achen (Sumatra). — The Ibis (Londres), IV, N° 4, 1922, p. 662-675.
358. VAN SOMMERN, V. G. L.: On a Collection of Birds from Turkanaland. — Journ. East African and Uganda Nat. Hist. Soc., 1921, N° 1, p. 3-38.
Lista de 186 especies de aves africanas.
- ✓ 359. STONE, WITMER: A New Burrowing Owl from Colombia. — The Auk (Lancaster, PA.), 39, 1922 p. 84.
El autor describe una nueva lechuza de Colombia: *Speotyto cunicularia carrikeri* subsp. nov.
- ✕ 360. STONER, EMERSON A.: A Study of Roosting Holes of the Red-shafted Flicker. — The Condor (Berkeley, Calif.), 24, N° 2, 1922, p. 54-57, con 3 figuras.
Descripción de la forma y del tamaño de las perforaciones hechas por el carpintero *Colaptes cafer collaris* en las tablas de una choza. Las tablas eran de « Redwood » (*Sequoia sempervirens?*), y tenían un espesor de una pulgada.
361. STORER, T. I.: Véase GRINNELL.
362. STRESEMANN, E.: Rafinesque's Benennungen sizilianischer Vögel. — Journ. f. Ornithol. (Leipzig), 70, N° 1, 1922, p. 128-129.
Comparación de los nombres de algunas aves de Sicilia, citados en las obras de C. S. Rafinesque-Schmaltz: « Caratteri di alcuni nuovi generi e nuove specie di Animali della Sicilia » (Palermo 1810), y « Précis des découvertes somiologiques » (Palermo 1814), con la nomenclatura hoy generalmente aceptada.
- ✓ 363. STRESEMANN, E.: Einige Bemerkungen zur « Synopsis of the Accipitres » von H. Kirke Swann. Die indoaustralischen Tagraubvögel. — Journ. f. Ornithol. (Leipzig), 70, N° 4, 1922, p. 487-488.
Algunas observaciones críticas y enmiendas de errores que en la nueva (2ª) edición de la excelente « Synopsis of the Accipitres » de Swann (Londres, 1921-22) se encuentran, referentes a varias especies indo-australianas.

(Continuará).